

El último saco de lastre.

«Merced, por la mañana, con la vista fija en el horizonte, los ojos de la mujer, apenas perceptible, la cosa de la vida. El globo, casi desahogado, bajaba con lentitud al principio, con rapidez después. Arrojó el último saco de lastre. Miró el reloj. Eran las doce del día. Descendió al mar, donde el aerostato se sepultó a medias, como una burbuja inmensa. La barquilla de mimbres se llenó de agua.»

«Las olas mecían al globo, convirtiéndolo en su juguete. Miraba en torno mio, buscando un barco; algunas velas pasaban a lo lejos, levantándose apenas sobre el mar. No podían verme, porque el *Maria Teresa*, medio hundido, apenas era un punto negro en la movible superficie del Mediterráneo.»

A nadar.

«A las seis de la tarde me puse el chaleco salvavidas, y reuniendo todas mis fuerzas, salí de la barquilla. Mi objeto no era nadar, sino salvar la vida. El agua estaba a siete u ocho millas de distancia. ¿Lo haría alcanzar? Eso era lo que iba a intentar.»

«Nadé vigorosamente; pero a poco cambié de resolución. Sentía dejar a mi globo que se perdiera en el mar y que fuese arrastrado por las olas a costas lejanas. Resolví reunir a él y a la barquilla, y traté de ganar el globo, que las olas jugaban a apartar de mí.»

Buque que no auxilia.

«A las siete, y cuando ya estaba cerca del casi desahogado aerostato, advertí una nube de humo que se elevaba en el horizonte. Era un vapor que navegaba a toda máquina.»

«Pasó a tres millas de mí. De voces, que el mar parecía repetir con sus ecos; pero o no me oyeran o no me hicieran caso. Poco después el barco desapareció, y todo volvió a quedar desierto en torno mio.»

«Terminaba el crepúsculo. El mar se oscurecía y se levantaba la luna. Perdida toda esperanza de auxilio, reuní las pocas fuerzas que me quedaban y traté de ganar el globo, que las olas jugaban a apartar de mí.»

El globo, recogido.

«De pronto vi, con la alegría que es de suponer, un vapor que a toda velocidad se acercaba al aerostato. En un abrir y cerrar de ojos todo una lancha, y traté de ganar el globo, y se dejó al mar adentro.»

«Había seguido atento la maniobra, y cuando vi que la lancha, una vez recogido el globo, volvía a bordo, intenté llamar la atención de sus marineros.»

«Di voces, y no parecieron oírme. Toqué la bocina; pero apenas sonaba.»

«El barco se alejaba siempre.»

«Puesto que mi globo estaba en peligro, debía tratar de salvarme yo mismo. La cosa me envolvía. ¿Qué hacer? La cosa estaba muy lejos; pero no había más remedio que llegar a ella. Si no lo conseguía, estaba perdido.»

«Nadé, agitando las últimas energías. El mar, ya me empujaba a tierra, ya me apartaba, caprichoso. Sentía un malestar insoportable, una sensación de desmayo físico, que paralizaba la acción de mis músculos. Sin embargo, seguía nadando, nadando...»

¡Salvado!

«Cuando menos lo esperaba, oí un toque de bocina. Volví la cabeza y vi un bote de vapor, que se acercaba rápido. Tendí los brazos a los que me tripulaban. Momentos después estubo con ellos. ¡Me había salvado! Estaba en el bote el capitán del vapor inglés *West Point*, llamado John Rodz, y algunos marineros.»

«Me prodigaron sus cuidados y me trasladaron a bordo del buque, que aguardaba a alguna distancia.»

«Atendido solícitamente por el capitán y los oficiales del *West Point*, recibí las fuerzas. Transportado a mi camarote, me dormí, abrumado de fatiga.»

«Al día siguiente estaba ya bien, contento y ágil.»

En tierra.

«Llegué a Garchucha a las siete de la mañana. El comerciante D. Sergio de Fuentes me hospedó en su casa, atendiéndome solícito. Por la noche di una pequeña conferencia en el Casino de la localidad, narrando mi viaje aéreo y las peripecias que le acompañaron.»

«Al día siguiente salí para Madrid, muy agradecido a mi salvador y al pueblo de Garchucha.»

Final.

Hemos procurado traducir fielmente, en lo posible, el relato que de su ascensión hace el Sr. Kindelan. Tal vez hayamos olvidado algún detalle, porque, como decimos, no se trata de una historia, sino de un hecho que ha sido narrado por el Sr. Kindelan, gracias a su valor, serenidad, resistencia y buena estrella.

Otra suscripción.

La Sociedad La Peña, que siempre se distingue por sus iniciativas felices, ha abierto, promovida por los Sres. Salamanca y Rodas, una suscripción para enviar su importe al capitán del barco que me salvó, como reconocimiento a su noble y generoso comportamiento. La suscripción alcanzaba anoche varios miles de pesetas.

Comentarios.

Mucho se habló ayer de la conducta de un vapor español, que pasa de día a tres millas de un globo y no lo ve, y en cambio un buque inglés, y siendo de noche, distinguí a un hombre que nadaba a siete millas de distancia.

Suponemos que por las autoridades a que corresponde se harán las averiguaciones convenientes.

El banquete de anoche.

Fiesta íntima, de franco regocijo, de cordialidad entrañable, fué la celebrada anoche en Parísiense por el Sr. Kindelan, en honor del valiente y simpático Kindelan.

No se quiso dar al acto carácter de solemnidad, y así resultó un banquete de amigos, de hermanos, que se congregaron para recibir y festejar al compañero querido, al hermano del alma, que retorna al seno de la familia, después de haber luchado bravamente con los elementos, alcanzando el triunfo heroico que España entera aplaude.

Al medio día, pasadas las primeras impresiones del recibimiento, se pensó en organizar este banquete, para que el primer agasajo recibido por Kindelan fuera del Cuerpo de Ingenieros militares.

Apenas concebida la idea, se dió aviso a Parísiense y se telegrafió al Parque aerostático de Guadalajara.

Y anoche, a las ocho y media, hallábase congregados en el *skating* del aristocrático restaurante, todos los ingenieros residentes en Madrid, todos los miembros del *Parque*—trasladados en pleno a la corte apenas tuvo conocimiento de la iniciativa,—y las representaciones de los periódicos *A B C*, *El Horrido*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Correspondencia Militar* y *LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA*.

A un centenar ascendía el número de comensales, que se colocaron en cuatro mesas, colocadas en el *skating*, frente al escenario, y adornadas con guirnaldas de rosas.

Comenzaron la mesa presidencial, donde se habían colocado dos artísticos globos de colores, con el nombre del aerostato, el capitán Kindelan, que tenía a su derecha, por este orden, a los Sres. Francisco Rodríguez, general Gómez Pallete, Delgado Barreto, Amado, general Ayllón y coronel Verro, y a su izquierda al general Verro, Castañeda (Angel María), coronel Ripollés, Romero (D. Tomás), teniente coronel Vives y coronel Rodríguez Montoliu.

Después de la comida espléndida, durante ella los artistas que trabajaban en aquel precioso teatro, amenizaron la fiesta con sus canciones, bailes y ejercicios acrobáticos.

cos, siendo objeto de una ovación el excentrico Anderino, que inauguró el número que le estaba encomendado con un caluroso saludo en verso dirigido al Sr. Kindelan.

No hubo brindis, porque lo íntimo y expansivo de la fiesta y el carácter modesto y sencillo del festejo los impedían; pero a instancias insistentes de los comensales, el cuto capitán de Ingenieros D. Enrique del Castillo recitó la siguiente improvisación:

A Kindelan.

Asombro de valor y sangre fría y bravo entre los bravos aerosteros eres, por tus hazañas osadas, orgullo y prez del Cuerpo de Ingenieros.

En nuestras tradiciones perseveras tu heroico proceder, justificando que puedan nuestras inchas banderas las coronas lucir de San Fernando.

Después el distinguido capitán Sr. Del Río leyó una ingeniosísima composición con mucho gracejo, y que, como la anterior, fué muy aplaudida.

La fiesta terminó con un viva a Kindelan.

El festejo.

Un público selecto y numeroso presenciaba la fiesta desde las galerías y las sillas próximas al escenario.

No es necesario decir que todas las miradas se dirigían al capitán Alfredo Kindelan, que con naturalidad encantadora, como si no fueran a él dirigidos todos los homenajes y felicitaciones, contestaba amablemente a cuantas preguntas se le hacían.

En la forma que ya han referido las periódicas, relataba el bravo militar su odisea, sin darle importancia, como si se tratase de cosa natural y corriente.

Entre otros curiosísimos detalles, le oímos los siguientes:

«A poco de salir de Valencia vi cerca de la playa a tres campesinos. Les pregunté si la tierra era dura, pues pensaba echar el ancla, y me contestaron que sí. Desistí de mis proyectos y continué el viaje.»

Al poco tiempo descubrí a otro individuo, pero no sabía qué preguntarle, le pregunté que pueblo era aquel (Kindelan lo refiere así, como si se tratara de un amigo a quien se encuentra en el café o en Recoletos).

«El individuo—añadió el capitán—me contestó que el pueblo se llamaba El Palmeral. ¿Qué recogió usted de la barquilla al arrojarla al agua?—le preguntaron.»

Y Kindelan respondió: «Una brújula, un lápiz, la cartera, un coraplum y una sirena.»

«Todo lo metí entre los calzoncillos y la camiseta. A poco de estar en el agua, tuve que deshacerme de la brújula, porque pesaba demasiado.»

«El coraplum lo llevaba con objeto de cortar el chaleco salvavidas apenas divisara tierra, pues con él se hace difícil avanzar. Yo no sé—añadió jovialmente—si alguien habrá dicho que la llevaba para matar tiburones. Tantas preguntas me han hecho hoy, que ya no he sabido contestar.»

«Cuando llegué a Garchucha, sólo estaban útiles dos billetes de cien pesetas, uno de cincuenta y otro de veinticinco. Los demás, hasta completar unas seiscientas pesetas, se habían convertido en papeles de color indefinible. Y en la playa de Garchucha los dejó.»

Kindelan a Valencia.

Hablamos con el Sr. Kindelan acerca de su viaje a Valencia.

«No tengo más remedio que ir. El gobernador de aquella ciudad ha tenido la bondad de llamarme hoy por teléfono para decirme que le haría un gran favor si fuera, porque el público se mostraba impaciente.»

«Yo no sé por qué será ese capricho de la gente—añadió sonriendo—pues es bien poco lo que van a ver, pero como la curiosidad y el afecto lo disciplinan todo, y como yo no quiero promover conflictos en una población tan simpática, mañana saldré para Valencia.»

Felicitaciones.

Hablamos de los telegramas y cartas que había recibido, nos decía Kindelan:

«Ahora es cuando empiezan los peligros, porque ¿cómo voy yo a contestar el montón de tarjetas, cartas y telegramas que tengo en casa?»

Anoche mismo recibí en Parísiense muchas felicitaciones, y entre ellas la persona del comandante general de Alabarderos, señor Pacheco, que se encontraba en una mesa próxima a la del banquete.

Kindelan, rodeado de cuantas personas se hallaban en el restaurante, se despidió de todos, diciendo emocionadísimo:

«Señores, muchas gracias. Estas pruebas de afecto bastan para recompensarme del fatiga que me hizo pasar el mar.»

Los aerosteros ingleses.

El jefe del Parque de aerostación de Guadalajara, teniente coronel Sr. Vives, dió cuenta de que había recibido un cariñoso telegrama de los aerosteros militares ingleses, felicitando a Kindelan y al Cuerpo de Ingenieros.

La noticia fué recibida con gran satisfacción.

POR TELEGRAMA.

Esperando a Kindelan.

VALENCIA 29. Ha producido extraordinario entusiasmo la noticia de que llegará el Sr. Kindelan.

Se le prepara un grandioso recibimiento. Sus compañeros de Armas disponen obsequios en su honor, y lo propio harán varias Sociedades.

Kindelan ha rogado que la suscripción abierta para regalarle un globo se destine a un fin benéfico.

Su entrada será triunfal, a pesar de haber suplicado a los señores de la fiesta que no quiere agasajos, sino correspondencia al interés y cariño que todos le han demostrado.

DE AMERICA.

POR TELEGRAMA.

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.

Acusado absuelto.

LONDRES 29. Un despacho de Nueva York dice que, según noticias llegadas de Boise (Idaho), el jefe obrero Haywood, preso como presunto asesino del gobernador Teabeberg, ha sido absuelto por el jurado.

Los miembros de este han dado tal fallo, teniendo que las Federaciones mineras les hicieran matar.

Los obreros preparan formidables manifestaciones de júbilo.

Quieren testimoniar con ellas su afecto por Haywood y sus compañeros Pettibone y Mayer, presos con él a causa de inculpación idéntica.

Isla que arde.

LONDRES 29. Nuevos cablegramas de Nueva York dicen que la pintoresca Isla de Cayey, situada a 43 minutos de la capital yanqui, y lugar de residencia de muchos ricos de la misma, ha sido casi destruida por un incendio.

Las llamas han consumido infinidad de lindos hoteles, cafés, baños y villas.

Dos personas murieron abrasadas.

Los bomberos, llegados en varios vapores, realizaron trabajos heroicos para atajar el siniestro, sin conseguirlo.

Veintiseis de ellos sufrieron quemaduras y heridas de pronóstico diverso.

Las pérdidas ascienden a varios millones de dólares.

CATASTROFE EN NUEVA YORK.

CINCUENTA VICTIMAS.

POR TELEGRAMA.

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.

Edificio que arde.

LONDRES 29. Cablegramas de Nueva York que hoy ha ocurrido en dicha capital una terrible catástrofe.

Una casa de seis pisos, enorme, donde habitaban numerosas familias obreras, en su mayor parte italianas, ha sido destruida por un incendio.

El fuego comenzó muy de mañana, cuando la mayoría de los vecinos, no obstante ser obreros, no se habían levantado aún.

Las llamas ganaron las escaleras, e hicieron que se desplomasen los techos cuadrados.

Muchas personas, aterradas, se arrojaron por las ventanas de los pisos más altos, matándose.

Llegaron los bomberos con bombas de extinción y aparatos de salvamento; pero su intervención no pudo evitar que la catástrofe revistiese caracteres de verdadera hecatombe.

La casa hundiéndose, aplastando unos pisos a otros, y quedó convertida en un montón de escombros, que ardían, coronándose de un humo negro y espesísimo.

A la hora en que eran expedidos estos despachos, sabíase que había veinte muertos, entre estrallados, carbonizados y aplastados.

Treinta vecinos de la casa habían sido curados en la Casa de Socorro del barrio.

El edificio pertenecía a uno de los más populosos distritos del Este de Nueva York.

BOLESA.

MADRID.

COTIZACIONES.

VALORES DEL ESTADO.

Interior.

En fin próximo.

Serie F. de 50.000 ptas. nomina.

E. de 25.000.

D. de 12.500.

B. de 5.000.

G. y H. de 100 y 200.

En diferentes series.

Amortizable.

Serie F. de 50.000 ptas. nomina.

E. de 25.000.

D. de 12.500.

C. de 5.000.

B. de 2.500.

En diferentes series.

Obligaciones del Tesoro.

Serie A. de 500 pesetas.

B. de 5.000.

Otros valores.

Cédulas hipotecarias 4 por 100.

Oblig. Dip. Prov. de Madrid.

Idem del Ayuntamiento de idem.

Idem id. de idem.

Idem id. por resultas.

Idem id. por exp. int. ext.

Idem id. por id. ensanche.

Banco de España.

Comp. Arrendat. de Tabacos.

Banco de Castilla.

Banco Hipotecario.

Banco Español de Crédito.

Banco de San Fernando.

Banco de Seguros.

Banco de San Juan.

Banco de San Pedro.

Banco de San Pablo.

Banco de San Mateo.

Banco de San Marcos.

Banco de San Juan de los Rios.

Banco de San Juan de los Baños.

Banco de San Juan de los Montes.

Banco de San Juan de los Valles.

Banco de San Juan de los Caminos.

Banco de San Juan de los Puertos.

Banco de San Juan de los Lagos.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Banco de San Juan de los Seguros.

Nada, nada, divertirse; pero sin perjuicio de vuestra salud ni de vuestro bolsillo.

La sandía, después de comer.

Y con esto doy por terminada mi allocución.

Mestre Martínez.

La Corte en San Sebastián.

(Conferencias telefónicas).

La Familia Real.

SAN SEBASTIAN 29. Las Reinas no han salido esta mañana de Miramar.

Al medio día subieron a cumplimentar al gobernador civil y al alcalde.

En Palacio no se tiene noticia oficial anunciando el viaje del Rey de regreso a San Sebastián.

Por informes particulares se supone que D. Alfonso llegará a esta ciudad mañana a primera hora.

Viaje del ministro.

Con objeto de evitar que el Rey, a su llegada aquí, se encuentre sin ministros de jornada ni jefes de Palacio, pues todos han ido a Madrid, se está seguro que el Sr. Allende Salazar emprenderá el viaje de regreso para llegar mañana a las doce y media.

El padre Panadero.

El director del Museo del Prado, D. José Villegas, da hoy un almuerzo en honor del Padre Panadero, rector del colegio Español de Roma.

El padre Panadero cumplimentó a la Reina, proponiéndose marchar a Madrid en la presente semana, después de conferenciar con el ministro de Estado.

Nombreamiento.

La Junta de Gobierno del Museo municipal ha nombrado, en sesión de hoy, al conde de Grove, comisionado en la corte del expresidente Museo.

Los oficiales de Barbastro.

Al medio día han estado en Miramar los tres oficiales del batallón de Barbastro, que vinieron a pie desde Madrid, y conversaron con el jefe del Cuartel Militar del Rey, general Bascaran.

Regresarán a Madrid en el primer expreso de la tarde.

Prácticas de tiro suspendidas.

Por no haber llegado a tiempo el barco que había de servir de blanco, se han suspendido las prácticas de tiro que las fuerzas de Artillería habían de comenzar hoy en el fuerte Gnadaleup.

Un ahogado.

En la ría de Oría, jurisdicción de Usurbil, volcó hoy una galera, pereciendo ahogado su tripulante Joaquín Lizaso.

Viajeros.

Entre las personas llegadas hoy figuran el ex ministro Sr. Guillón, que ha venido desde Irún, y el conde de Montorrell, procedente de Madrid.

Notas de la tarde.

SAN SEBASTIAN 29. Han llegado los toros de Carriquiri, que se lidiarán el día 4 de agosto por las cuadrillas de Mazzantini y Pepete.

Esta tarde serán desahucados.

El Príncipe de Asturias ha salido de paseo en el coche de Arce a las diez y media.

Las dos Reinas saldrán de un momento a otro en carruaje.

En el hipódromo de los Juncales se activan los trabajos preparatorios para las carreras de caballos, que se celebrarán los días 14, 16 y 19 de agosto próximo.

De paseo.

SAN SEBASTIAN 29. Las Reinas Cristina y Victoria dieron un largo paseo en automóvil esta tarde, regresando a Miramar a las siete de la tarde.

Fiesta en proyecto.

El Club Náutico activa sus preparativos para la gran fiesta del 5 de agosto, dedicada a celebrar el natalicio del Príncipe de Asturias.

Comenzará con una comida, habrá luego baile y después otras diversiones.

OTERO DE ANOCH
MUJER HERIDA

Este año la han tomado los chulos con el bello sexo.

Puede decirse que en cuanto se tiene noticia de un suceso sangriento, es una mujer la que desempeña el papel de víctima en el drama.

Ayer le tocó la china a una infeliz viuda, llamada Pilar Medina Silva, que hace algún tiempo vivía maritalmente con un carpintero, cuyo nombre es Francisco Lorenzo Gómez.

La viuda cuenta treinta años de edad, y es natural de Melilla; vivía, como decimos, en compañía de su agresor, en la calle de Algeciras, número 1.

Entre esta pareja había frecuentes disputas, cuyo origen eran los celos más o menos injustificados de Francisco Lorenzo Gómez, que estaba muy apasionado por la viuda.

Esto es precisamente lo que ha perdido a ésta, pues aquí, lo poco que puede suceder a una mujer es que cualquier hombre se apasione por ella, pues tarde o temprano acabará siendo víctima del cariño ciego de su amante.

Como decimos, la pareja sostenía frecuentes altercados, a los que ha puesto fin el suceso de ayer.

En pocas líneas vamos a relatar éste: A las siete de la tarde próximamente, se encontraron ayer los amantes en el paso de los Melancólicos, no se sabe si casualmente ó por haber sido preparado con intención el encuentro por Francisco Gómez.

Lo que se sabe de un modo cierto es que ambos individuos disputaron calurosamente durante unos instantes, y que Francisco, recordando un paso, como fuere, por algunas palabras pronunciadas por la mujer, sacó un enorme cuchillo de uno de los bolsillos de la americana y se lo clavó en el pecho a su amante.

En este momento pasaban por el lugar de la ocurrencia el sargento del batallón de Figueras Benito Alonso y el cabo del mismo Cuerpo Francisco Jovenia, que auxiliaron a la víctima de tan brutal agresión y prendieron al criminal, que sin resistencia ninguna fue conducido a la Comisaría.

Pilar Medina fue llevada con las debidas precauciones, pues padecía una abundante hemorragia, a la Casa de Socorro del distrito de la Latina, donde los médicos le aplicaron una grave herida incisionante en el lado izquierdo del pecho.

En la Comisaría prestó declaración el agresor, Francisco Lorenzo Gómez, que pasó después a disposición del Juzgado de guardia, ante el cual dijo que había querido matar a su amante por celos.

Le fue ocupada la casa con que cometió el crimen.

ECOS DE BERLIN

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Infame suceso.

BERLIN 30. Hoy se ha descubierto un crimen que ha causado gran sensación.

Una mujer de once años ha sido violada y asesinada después de haber sido violada.

El infame autor del crimen ha logrado desaparecer, sin que hasta ahora se tengan sospechas de quien pueda ser.

La población está exasperada contra la policía, pues la juzga incapaz de proteger a los niños y de castigar al criminal.

EN EL SUPREMO

Ante la Sala de vacaciones se ha visto un recurso interesante, procedente de la Audiencia de Barcelona.

Es el primer caso que llega al Supremo de la ley de Jurisdicciones.

Se trata de aquel artículo de triste fama publicado en *La Tralla*, con la firma de Elisabeth Margat, conteniendo groseras injurias para la mujer castellana.

El autor ó autores del artículo ha permanecido en el anonimato, habiendo sido condenado el director del periódico, Francisco Ferrer Mora, a la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional, como comprendido en el art. 2.º de la ley de 26 de marzo de 1906.

Ha sostenido el recurso el distinguido letrado D. Arsenio Martínez Campos, quien al mismo tiempo que defendiendo el derecho al espíritu del artículo ha defendido que no puede considerarse como delictivo dentro de las disposiciones de la nueva ley ni dentro del Código penal.

El fiscal se ha opuesto al recurso.

NOVELADA EN VALENCIA

Valencia 29. Con un lleno completo de principio la novellada de hoy, en la que se lidiaron toros de Concha Sierra.

El primero, ordeno, toro cuatro varas y desmonta tres veces a los picadores.

Después hace una faena de media, acabando con el toro de una media estocada delantera y atravesada, entrando a matar desde Madrid.

Hubo división de opiniones.

Sexto, ordeno. Sufrió cinco pinchazos de los dos cuernos.

Bombita III brida a un tendido de sol, hace una faena alarada y acaba con el toro de una buena estocada.

Ovación y oreja.

Séptimo, de color negro.

Lo pinchó cinco veces.

Moreno sufrió dos veces achuchones de varadero peligro, y cuando el toro citó a varadero y de media estocada tendida, vuelve a perillarse y acaba de otra media, algo trasera.

Pitos y aplausos.

Octavo, de color negro y toro cuatro varas.

Como hace una faena sosegada y pesada.

De los pinchazos y recibe otros tantos avisos. Por fin una estocada atravesada que mata al toro.

Pitos.

Invitación a los periodistas.

La redacción del periódico valenciano *El Radiante* ha dirigido invitaciones a los periodistas madrileños que estamos aquí con motivo de las fiestas, invitándonos a una excursión a la Albufera, que se verificará mañana.

DE INGLATERRA

FOR TELEGRAMA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Policías huelguistas.

LONDRES 29. El asunto de las huelgas en Belfast y la actitud en que se ha colocado la policía, siguen dando juego.

Quintientos policías de los que allí prestan servicio, se han declarado en huelga, protestando del grandísimo trabajo que sobre ellos pesa desde que comenzaron los sucesos.

Desgraciado accidente.

Un autobús lleno de viajeros ha volcado en la calle Hackney.

Ha habido tres muertos y nueve heridos graves.

Noticias de la India.

LONDRES 30. Dicen de Calcuta que el Gobierno de Nepal ha prohibido la venta de tres periódicos indios, a pretexto de que excitaban al pueblo contra los ingleses.

El Maharajah ha ordenado a los bengalíes y funcionarios extranjeros del Nepal, que no se relacionen con los agitadores indios, bajo pena de castigo.

Los pasquines diciéndolo así han sido fijados en los sitios públicos.

Hay gran excitación.

LA CONFERENCIA DE LA HAYA

FOR TELEGRAMA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Juicios ingleses.

PARIS 30. De Londres comunican que varios periódicos, y muy especialmente *The Standard* y *The Tribune*, declaran que, ante el fracaso de la Conferencia de La Haya, se criminal para Inglaterra reducir sus armamentos navales.

La *Tribuna* añade que la doctrina de Drago no triunfará.—R. BLASCO.

Los delegados en Bruselas.

PARIS 30. Los miembros de la Conferencia de la Paz han visitado las instalaciones marítimas en Zeebrugge, asistiendo después a un banquete oficial con que fueron obsequiados.

El primer delegado alemán brindó por el Rey de Bélgica.

Más tarde, los delegados visitaron la Exposición del Toisón de Oro, asistiendo a la reproducción de un torneo.—R. BLASCO.

MEDICINA POPULAR

Ha llegado a serlo el famoso *Biogeno Kholin*, que prepara el dueño de la farmacia *El Ciego*, Dr. Trassera. Su uso se ha generalizado en los hospitales de todo el mundo. Los médicos lo recomiendan incesantemente como el mejor agente contra el raquitismo, la tuberculosis y la neurastenia.

El Rey en Santander

Las regatas.

SANTANDER 29. Esta mañana, a las diez y media, tuvo efecto la segunda prueba para ganar la copa ofrecida por la Liga Marítima.

Tomaron parte todos los yates *Sonderklasse*.

Ganó la copa, por segunda vez, el balandero *Ortiga*, propiedad del Sr. Pardiñas, padre de la hermosa balandrista señorita Clara Pardiñas.

El segundo premio lo obtuvo el balandero *Princesa de Asturias*.

El Rey, que patronaba el *Dios salve a la Reina*, hizo una bonita regata, sacando todo el partido posible de su balandero.

En el *Giraldal*.

A la una de la tarde regresó el Rey al *Giraldal*, dando comienzo poco después la comida oficial, a la que había invitado Su Majestad a las autoridades.

Asistieron el alcalde, el gobernador, el obispo, el general gobernador y el comandante de Marina.

También asistieron los generales Matia y Morán, y el séquito del Rey.

M. S. conversó con todos amable y jovial, dando a la comida una nota muy agradable de intimidad.

En las calles.

A las tres de la tarde desembarcó Don Alfonso, acompañado de los Príncipes Fernando y Jenaro, del general Boado, del conde de Grove, marqués de Bayamo y Liniers.

Las autoridades le esperaban en el embarcadero.

El Rey ocupó un carruaje, y su séquito otros.

Por el bulevar, la plaza de la Aduana y calle de San José se dirigió al nuevo edificio del Monte de Piedad.

Todo el trayecto estaba ocupado por fuerzas de la Guardia Civil, que, difícilmente, contenían el enorme gentío.

Frente al edificio, una inmensa multitud no cesó de aclamar al Rey.

En el Monte de Piedad.

El Rey ocupó un sitio, dispuesto en el salón principal, bajo dosel.

A su alrededor estaban, de frac, todos los individuos que forman el Consejo de Administración.

El presidente de éste, Sr. Baladrón, pronunció un discurso haciendo la historia de esta institución, que tuvo su origen en un donativo de 35.000 pesetas, hecho por el bultido industrial D. Modesto Tapia, aumentado por la caridad pública.

Tal importancia tomó la fundación que ha llegado a hacer operaciones por valor que se aproxima a dos millones de pesetas, y en la Caja de Ahorros existen dos millones y medio.

Recordó que Don Alfonso puso hace dos años la primera piedra, y dijo que será día memorable el de hoy, en que lo inaugura Su Majestad.

El Rey leyó un corto discurso, en el que dijo se felicitaba de asistir a tan honroso acto, y hacía votos por la prosperidad de esta institución benéfica, que tan alto pone el honor de Santander.

Dedicó un sentido recuerdo al benemérito y honrado ciudadano Tapia, cuyo legado, producto de su laboriosidad y su trabajo, ha sido el Monte de Piedad.

Terminó diciendo que aprovechaba la ocasión para dirigir un público saludo, muy efusivo, al Real Cuerpo de bomberos voluntarios, y dijo que se honraba mucho con ser su primer jefe.

Al terminar S. M. se oyeron muchos vivas al Rey.

Después se revistió el obispo ante un pequeño altar previamente dispuesto, y bendijo.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse por terminado el acto.

La vuelta al monte se hizo por el camino. El Rey y su séquito visitaron todas las dependencias y subieron hasta la torre.

A ella se asomó el Rey y saludó a la muchedumbre, que prorumpió en delirantes ovaciones.

El Rey y los Príncipes firmaron el acta de la inauguración, extendida en pergamino, y dióse

Algunos recuerdos del mes de julio

El mes de julio ofrece a la consideración del lector un cuadro de recuerdos que puede calificarse, sin incurrir en exageración, de una de las épocas del año más fecunda en acontecimientos salientes, que han dejado huellas imperecederas en las páginas de la historia española del siglo pasado, que no sólo no hace olvidar el transcurso del tiempo, sino que se engrandecen sucesivamente como si las generaciones sucesivas guardaran con avidez aquellos memorables hechos.

Han sido, a la verdad, tantos los sucesos memorables que presenta la historia del siglo XIX, acaecidos en la capital de la nación durante este mes, en que parece coincidir lo elevado de la temperatura atmosférica con las excitaciones de la política, que han producido perturbaciones profundas, de las cuales no es posible olvidar.

Sin mencionar la conocidísima fecha del día 7 de este mes del año 1822, recordada constantemente en el arco de la Plaza Mayor, hay algunos hechos posteriores, también de gran resaca.

Los acontecimientos del mes de julio de 1834 en Madrid, no fueron conocidos, no sólo por haberlos descrito con gran exactitud las galanas plumas de Mesonero Romanos, Pérez Galdós, y otros muchos excelentes cronistas, sino porque han pasado a través de las generaciones, en las referencias populares, donde si bien es cierto que la fantasía concede exageradas proporciones a los sucesos, no puede menos de otorgarse cierta exactitud en lo fundamental de los hechos.

Muy tristes son, en efecto, los recuerdos del 15 de este mes en el año 1834, en que se desarrolló de un modo espantoso en Madrid la epidemia del cólera, en proporciones no conocidas antes, y del 17 del mismo, en que el absurdo y disparatado rumor de ser el envenenamiento de las fuentes públicas la causa del mortífero mal, dio origen a que feroces turbas asaltaran los conventos de religiosas y se verificaran gran número de asesinatos por muchedumbres que en tales ocasiones actúan como inconscientes feras.

Predicaron por la mañana los siguientes oradores: D. José María López Andújar; día 4, D. Ildefonso Linares; día 5, D. Enrique Núñez; día 6, D. José López de Andújar.

El día 7, será la función solemne, a las siete de la mañana, en la catedral de Nuestra Señora del Tránsito.

Terminada la novena de Nuestra Señora del Tránsito, se hará la procesión pública con la imagen de San Cayetano por las calles de Embajadores, Caballeros, Mesón de Paredes, Encarnación, plaza del Rastro, Embajadores, a la parroquia, terminándose con la Antífona y oración en el altar del santo, dándose a adorar al Niño Jesús.

La orquesta que asiste a estos cultos está a cargo de D. José Moreno Ballesteros.

El señor cura de la ciudad parroquia, invita y ruega a sus feligreses adornen convenientemente las calles que han de recorrer la procesión.

Los días 7 y 8 de agosto se halla en esta parroquia el jubileo de las Cuarenta Horas.

Orden de la plaza para el día 30 de julio.

Parada: Figueras. Guardia del Real Palacio: Figueras.

Artículos para fotografía. Aparatos, placas, papeles y productos.

En la Iglesia Pontificia y Portuguesa, culto a San Antonio.

ras a cual terribles ciclones que desarraigan seculares robles, arrojándolos a gran distancia, como diminutas pavesas.

Veinte años más tarde, y en el mismo día del propio mes, se verificó la revolución de julio, tantas veces descrita como acontecimiento memorable acaecido en esta época, y recordada como una de las páginas históricas de la política española contemporánea, en que el triunfo de una parte del Ejército, acudido por ilustres generales, algunos de los cuales han sido glorias de la Patria, y secundados por la acción popular, hubo de dar el poder al partido progresista, representando entonces las ideas más avanzadas dentro de las instituciones vigentes, que contaban a su vez con muchas simpatías en la opinión.

El 17 de julio del año 1854 era lunes. Tenían lugar entonces las corridas de toros en las tardes de dicho día de la semana, y a la salida de la popular fiesta en hermosa tarde del estío fue cuando comenzaron, como es sabido, los gritos revolucionarios, habiéndose oído ya en las plazas de la Plaza los acentos del himno de Riego, cuya música producía entusiasmo en las masas, y continuó durante los días 18 y 19 el movimiento revolucionario, enablandose sangriento combate en las calles de Madrid entre el Ejército y el pueblo, que terminó cuando se nombró jefe del Gobierno al general Espartero, cuya inmensa popularidad llegó donde acaso ningún otro hombre público alcanzara.

Dos años después, y en el propio mes de julio, puesto que fue en los días 14, 15 y 16, también lugar en las calles de la capital de España otra sangrienta lucha entre la Milicia nacional y el Ejército, con motivo del cambio de Gobierno, lo cual igualmente a dar triste celebridad al séptimo mes del año, en que los grandes calores estivales parecían que iban unidos a tan ingratos acontecimientos, los cuales no hemos más que mencionar, por haber sido en la niñez testigos de algunos de ellos; pero absteniéndonos de todo comentario político, ajeno por completo a nuestro objeto, de modesto cronista.

Pero son mucho más gratos y simpáticos recuerdos de otra índole, ocurridos en Madrid en el mes de julio, en más recientes fechas.

Tal es, por ejemplo, el de la Exposición de Filipinas, que tuvo lugar en 1887. Se

verificó en el Parque de Madrid. El acto solemne de la apertura fue el 30 de Junio del año citado, aunque todo el esplendor de la fiesta se realizó en los comienzos del mes de julio, y antes de que la acostumbrada excursión veraniega alejara de Madrid a gran número de concurrentes.

Aquella Exposición verificada en el espacio llamado «Campo grande del Retiro», amenisimo sitio, engalanado con preciosas flores y artísticos gallardetes, puso de manifiesto la importancia de las fuerzas vivas de la producción filipina, entonces todavía española, donde el hombre de ciencia pudo admirar instructivas curiosidades; el industrial, productos utilísimos, y el artista, obras de gran mérito. Ciertamente, que de ser de triste recordación el considerar perdida para nuestra Patria la región productora de aquellos objetos, testigos de tanta gloria. Pero, de todos modos, las fiestas de la paz merecerán siempre mayores simpatías ante la crónica que el recuerdo de luchas fratricidas, que dejan terribles huellas de lágrimas, aun cuando produzcan beneficios en concepto de los sostenedores de una idea.

Joaquín Olmedilla y Pulg. BIBLIOGRAFIA

«El Instituto de Derecho Internacional, por D. Rafael María de Labra».

Un libro sobre Derecho internacional, escrito por el Sr. Labra, ha de llamar forzadamente la atención del público. La competencia reconocida del autor en estas materias garantiza ya una lectura interesante y provechosa. No nos ha sorprendido, por lo tanto, hallar en el libro algo más de lo que su título, modesto y vago, prometa. La obra es una ardua y minuciosa recopilación de Derecho internacional, en sus aspectos doctrinal e histórico.

Después de un detenido estudio acerca de la creación y desenvolvimiento del famoso Instituto de Gante, examina el Sr. Labra los trabajos que se han realizado, ya en Congresos, ya en libros y publicaciones de todas clases, dentro de esta rama del Derecho.

Luego estudia la bibliografía española, la acción internacional de nuestro país y la actual situación de las instituciones que pueden cooperar al desenvolvimiento de España en la esfera del Derecho internacional.

El trabajo del Sr. Labra, lleno de datos e ilustrado con citas innumerables, es, en realidad, meritorio.

«La última que tanta inteligente labor y tanta buena fe no consigamos disipar la duda que inevitablemente acude al pensamiento del lector cuando ha doblado la última página del libro: ¿Luego de admirar el esfuerzo del Sr. Labra, nos preguntamos: ¿pero existe el Derecho internacional? ¿No es, acaso, una realidad confirmada por nuestro positivismo? Los dos grandes acontecimientos del Derecho internacional en los tiempos presentes, han sido las dos Conferencias de La Haya».

A la primera Conferencia de la Paz siguió una guerra cruel, en la que no se respetaron ni poco ni mucho los preceptos jurídicos. De la segunda no sabemos lo que saldrá, aunque sospechamos, con harta fundamentación, que no saldrá nada. Por lo pronto, a los niños delegados que iban a plantear una cuestión trascendental en demanda de justicia a los delegados coreanos, los han echado a puntapiés. Y, como es natural, el pobre pueblo de Corea, que ve cerrados los caminos del derecho, acude a la fuerza y se lanza a la guerra por sus oprobios. Tal ha sido, hasta la posma reunión de La Haya.

Muy lejano está el día en que el Derecho internacional deje de ser una ficción irónica; pero, entre tanto, los perseverantes trabajos de los tratadistas, como el Sr. Labra, merecerán nuestro respeto. Ellos trabajan por una Humanidad nueva, más buena y más fuerte que la vieja Humanidad a la que tenemos la desdicha de pertenecer. — M.

PEREGRINACIÓN A LORETO

El religioso movimiento a favor de esta peregrinación, sigue su curso con entusiasmo.

Por autorización expresa del cardenal Casañas, quien, según carta oficial, bendice esta peregrinación y concede doscientos días de indulgencia a los devotos que concurren a la misma o que la realizan voluntariamente a su realización, queda organizado el tren de peregrinación desde Barcelona.

También podemos anunciar el precio total de los billetes de los trenes especiales de España, Francia e Italia, que son:

Desde Barcelona.—Primera clase, 260 pesetas; segunda clase, 170; tercera clase, 105.

Desde Girona.—Primera clase, 249,50 pesetas; segunda clase, 158; tercera clase, 98,50.

Desde Figueras.—Primera clase, 243,05 pesetas; segunda clase, 153; tercera clase, 98,50.

En dichos precios totales van comprendidos el timbre, los cambios, los recargos del Tesoro, la insignia de peregrino, el programa itinerario y los gastos indispensables para los actos religiosos en los distintos puntos que visitará la peregrinación.

La Dirección General de la Santa Casa comunica que ha nombrado en Loreto una Comisión para disponer cuanto convenga a los peregrinos.

En tiempo oportuno se publicarán las Delegaciones para las cédulas de identificación inscripción de peregrinos, lo mismo que los precios de billetes reducidos que las diferentes Compañías ferreas concederán para pasar a Barcelona desde los distintos puntos de España.

La salida del tren especial de Barcelona será el día 2 del próximo septiembre, y saldrá de Italia, de regreso, el día 16 o 17, conforme publicaremos.

Además de visitar Roma, La Porciúncula de Asís, Loreto, Bolonia, Padua, San Marcos de Venecia, San Carlos de Milán y Génova, los peregrinos visitarán el célebre santuario de Nuestra Señora de la Guardia, en Marsella.

ACEITES.—Los 100 kilogramos, extrafino; de 0 a 100 francos; superfino, de 0 a 100 francos; de 120 a 125; Aragón, de 125 a 135 francos.

Alcoholes.—De vino, buen gusto, de 65 a 75 francos hectolitro; de uva, de 65 a 75; Norte, de 45 a 46; Norte extrafino, de 46 a 47; cognac, de 65 a 200 francos.

Azúcares.—De 60 a 62 francos los 100 kilos; cristalizados, de 52 a 53; en empaque, de 12 a 14; bastardos, de 26 a 27; en bruto, blancos, de 26 a 27; rojos, de 23 a 24 francos.

Corchinos.—Los mil, superfino, de 25 a 35 francos; fino, de 15 a 25; ordinario, de 10 a 15 francos.

Forrajes.—Heno, de 2 a 10 francos; alfalfa, de 9 a 10; paja, de 5 a 6; algarrobas, de 0 a 10; salvados, de 10 a 14 francos los 100 kilos.

Desde Barcelona.—Primera clase, 260 pesetas; segunda clase, 170; tercera clase, 105.

Desde Girona.—Primera clase, 249,50 pesetas; segunda clase, 158; tercera clase, 98,50.

Desde Figueras.—Primera clase, 243,05 pesetas; segunda clase, 153; tercera clase, 98,50.

En dichos precios totales van comprendidos el timbre, los cambios, los recargos del Tesoro, la insignia de peregrino, el programa itinerario y los gastos indispensables para los actos religiosos en los distintos puntos que visitará la peregrinación.

La Dirección General de la Santa Casa comunica que ha nombrado en Loreto una Comisión para disponer cuanto convenga a los peregrinos.

En tiempo oportuno se publicarán las Delegaciones para las cédulas de identificación inscripción de peregrinos, lo mismo que los precios de billetes reducidos que las diferentes Compañías ferreas concederán para pasar a Barcelona desde los distintos puntos de España.

La salida del tren especial de Barcelona será el día 2 del próximo septiembre, y saldrá de Italia, de regreso, el día 16 o 17, conforme publicaremos.

Además de visitar Roma, La Porciúncula de Asís, Loreto, Bolonia, Padua, San Marcos de Venecia, San Carlos de Milán y Génova, los peregrinos visitarán el célebre santuario de Nuestra Señora de la Guardia, en Marsella.

ACEITES.—Los 100 kilogramos, extrafino; de 0 a 100 francos; superfino, de 0 a 100 francos; de 120 a 125; Aragón, de 125 a 135 francos.

Alcoholes.—De vino, buen gusto, de 65 a 75 francos hectolitro; de uva, de 65 a 75; Norte, de 45 a 46; Norte extrafino, de 46 a 47; cognac, de 65 a 200 francos.

Azúcares.—De 60 a 62 francos los 100 kilos; cristalizados, de 52 a 53; en empaque, de 12 a 14; bastardos, de 26 a 27; en bruto, blancos, de 26 a 27; rojos, de 23 a 24 francos.

Corchinos.—Los mil, superfino, de 25 a 35 francos; fino, de 15 a 25; ordinario, de 10 a 15 francos.

Forrajes.—Heno, de 2 a 10 francos; alfalfa, de 9 a 10; paja, de 5 a 6; algarrobas, de 0 a 10; salvados, de 10 a 14 francos los 100 kilos.

Desde Barcelona.—Primera clase, 260 pesetas; segunda clase, 170; tercera clase, 105.

Desde Girona.—Primera clase, 249,50 pesetas; segunda clase, 158; tercera clase, 98,50.

Desde Figueras.—Primera clase, 243,05 pesetas; segunda clase, 153; tercera clase, 98,50.

En dichos precios totales van comprendidos el timbre, los cambios, los recargos del Tesoro, la insignia de peregrino, el programa itinerario y los gastos indispensables para los actos religiosos en los distintos puntos que visitará la peregrinación.

La Dirección General de la Santa Casa comunica que ha nombrado en Loreto una Comisión para disponer cuanto convenga a los peregrinos.

En tiempo oportuno se publicarán las Delegaciones para las cédulas de identificación inscripción de peregrinos, lo mismo que los precios de billetes reducidos que las diferentes Compañías ferreas concederán para pasar a Barcelona desde los distintos puntos de España.

La salida del tren especial de Barcelona será el día 2 del próximo septiembre, y saldrá de Italia, de regreso, el día 16 o 17, conforme publicaremos.

Además de visitar Roma, La Porciúncula de Asís, Loreto, Bolonia, Padua, San Marcos de Venecia, San Carlos de Milán y Génova, los peregrinos visitarán el célebre santuario de Nuestra Señora de la Guardia, en Marsella.

ACEITES.—Los 100 kilogramos, extrafino; de 0 a 100 francos; superfino, de 0 a 100 francos; de 120 a 125; Aragón, de 125 a 135 francos.

Alcoholes.—De vino, buen gusto, de 65 a 75 francos hectolitro; de uva, de 65 a 75; Norte, de 45 a 46; Norte extrafino, de 46 a 47; cognac, de 65 a 200 francos.

Azúcares.—De 60 a 62 francos los 100 kilos; cristalizados, de 52 a 53; en empaque, de 12 a 14; bastardos, de 26 a 27; en bruto, blancos, de 26 a 27; rojos, de 23 a 24 francos.

Corchinos.—Los mil, superfino, de 25 a 35 francos; fino, de 15 a 25; ordinario, de 10 a 15 francos.

Forrajes.—Heno, de 2 a 10 francos; alfalfa, de 9 a 10; paja, de 5 a 6; algarrobas, de 0 a 10; salvados, de 10 a 14 francos los 100 kilos.

Desde Barcelona.—Primera clase, 260 pesetas; segunda clase, 170; tercera clase, 105.

Desde Girona.—Primera clase, 249,50 pesetas; segunda clase, 158; tercera clase, 98,50.

Desde Figueras.—Primera clase, 243,05 pesetas; segunda clase, 153; tercera clase, 98,50.

En dichos precios totales van comprendidos el timbre, los cambios, los recargos del Tesoro, la insignia de peregrino, el programa itinerario y los gastos indispensables para los actos religiosos en los distintos puntos que visitará la peregrinación.

La Dirección General de la Santa Casa comunica que ha nombrado en Loreto una Comisión para disponer cuanto convenga a los peregrinos.

En tiempo oportuno se publicarán las Delegaciones para las cédulas de identificación inscripción de peregrinos, lo mismo que los precios de billetes reducidos que las diferentes Compañías ferreas concederán para pasar a Barcelona desde los distintos puntos de España.

La salida del tren especial de Barcelona será el día 2 del próximo septiembre, y saldrá de Italia, de regreso, el día 16 o 17, conforme publicaremos.

Además de visitar Roma, La Porciúncula de Asís, Loreto, Bolonia, Padua, San Marcos de Venecia, San Carlos de Milán y Génova, los peregrinos visitarán el célebre santuario de Nuestra Señora de la Guardia, en Marsella.

ACEITES.—Los 100 kilogramos, extrafino; de 0 a 100 francos; superfino, de 0 a 100 francos; de 120 a 125; Aragón, de 125 a 135 francos.

Alcoholes.—De vino, buen gusto, de 65 a 75 francos hectolitro; de uva, de 65 a 75; Norte, de 45 a 46; Norte extrafino, de 46 a 47; cognac, de 65 a 200 francos.

Azúcares.—De 60 a 62 francos los 100 kilos; cristalizados, de 52 a 53; en empaque, de 12 a 14; bastardos, de 26 a 27; en bruto, blancos, de 26 a 27; rojos, de 23 a 24 francos.

Corchinos.—Los mil, superfino, de 25 a 35 francos; fino, de 15 a 25; ordinario, de 10 a 15 francos.

Forrajes.—Heno, de 2 a 10 francos; alfalfa, de 9 a 10; paja, de 5 a 6; algarrobas, de 0 a 10; salvados, de 10 a 14 francos los 100 kilos.

Desde Barcelona.—Primera clase, 260 pesetas; segunda clase, 170; tercera clase, 105.

Desde Girona.—Primera clase, 249,50 pesetas; segunda clase, 158; tercera clase, 98,50.

Desde Figueras.—Primera clase, 243,05 pesetas; segunda clase, 153; tercera clase, 98,50.

En dichos precios totales van comprendidos el timbre, los cambios, los recargos del Tesoro, la insignia de peregrino, el programa itinerario y los gastos indispensables para los actos religiosos en los distintos puntos que visitará la peregrinación.

La Dirección General de la Santa Casa comunica que ha nombrado en Loreto una Comisión para disponer cuanto convenga a los peregrinos.

En tiempo oportuno se publicarán las Delegaciones para las cédulas de identificación inscripción de peregrinos, lo mismo que los precios de billetes reducidos que las diferentes Compañías ferreas concederán para pasar a Barcelona desde los distintos puntos de España.

La salida del tren especial de Barcelona será el día 2 del próximo septiembre, y saldrá de Italia, de regreso, el día 16 o 17, conforme publicaremos.

Además de visitar Roma, La Porciúncula de Asís, Loreto, Bolonia, Padua, San Marcos de Venecia, San Carlos de Milán y Génova, los peregrinos visitarán el célebre santuario de Nuestra Señora de la Guardia, en Marsella.

ACEITES.—Los 100 kilogramos, extrafino; de 0 a 100 francos; superfino, de 0 a 100 francos; de 120 a 125; Aragón, de 125 a 135 francos.

Alcoholes.—De vino, buen gusto, de 65 a 75 francos hectolitro; de uva, de 65 a 75; Norte, de 45 a 46; Norte extrafino, de 46 a 47; cognac, de 65 a 200 francos.

Azúcares.—De 60 a 62 francos los 100 kilos; cristalizados, de 52 a 53; en empaque, de 12 a 14; bastardos, de 26 a 27; en bruto, blancos, de 26 a 27; rojos, de 23 a 24 francos.

Corchinos.—Los mil, superfino, de 25 a 35 francos; fino, de 15 a 25; ordinario, de 10 a 15 francos.

Forrajes.—Heno, de 2 a 10 francos; alfalfa, de 9 a 10; paja, de 5 a 6; algarrobas, de 0 a 10; salvados, de 10 a 14 francos los 100 kilos.

Desde Barcelona.—Primera clase, 260 pesetas; segunda clase, 170; tercera clase, 105.

Desde Girona.—Primera clase, 249,50 pesetas; segunda clase, 158; tercera clase, 98,50.

En dichos precios totales van comprendidos el timbre, los cambios, los recargos del Tesoro, la insignia de peregrino, el programa itinerario y los gastos indispensables para los actos religiosos en los distintos puntos que visitará la peregrinación.

La Dirección General de la Santa Casa comunica que ha nombrado en Loreto una Comisión para disponer cuanto convenga a los peregrinos.

En tiempo oportuno se publicarán las Delegaciones para las cédulas de identificación inscripción de peregrinos, lo mismo que los precios de billetes reducidos que las diferentes Compañías ferreas concederán para pasar a Barcelona desde los distintos puntos de España.

La salida del tren especial de Barcelona será el día 2 del próximo septiembre, y saldrá de Italia, de regreso, el día 16 o 17, conforme publicaremos.

Además de visitar Roma, La Porciúncula de Asís, Loreto, Bolonia, Padua, San Marcos de Venecia, San Carlos de Milán y Génova, los peregrinos visitarán el célebre santuario de Nuestra Señora de la Guardia, en Marsella.

ACEITES.—Los 100 kilogramos, extrafino; de 0 a 100 francos; superfino, de 0 a 100 francos; de 120 a 125; Aragón, de 125 a 135 francos.

Alcoholes.—De vino, buen gusto, de 65 a 75 francos hectolitro; de uva, de 65 a 75; Norte, de 45 a 46; Norte extrafino, de 46 a 47; cognac, de 65 a 200 francos.

Azúcares.—De 60 a 62 francos los 100 kilos; cristalizados, de 52 a 53; en empaque, de 12 a 14; bastardos, de 26 a 27; en bruto, blancos, de 26 a 27; rojos, de 23 a 24 francos.

Corchinos.—Los mil, superfino, de 25 a 35 francos; fino, de 15 a 25; ordinario, de 10 a 15 francos.

Forrajes.—Heno, de 2 a 10 francos; alfalfa, de 9 a 10; paja, de 5 a 6; algarrobas, de 0 a 10; salvados, de 10 a 14 francos los 100 kilos.

Desde Barcelona.—Primera clase, 260 pesetas; segunda clase, 170; tercera clase, 105.

Desde Girona.—Primera clase, 249,50 pesetas; segunda clase, 158; tercera clase, 98,50.

Desde Figueras.—Primera clase, 243,05 pesetas; segunda clase, 153; tercera clase, 98,50.

En dichos precios totales van comprendidos el timbre, los cambios, los recargos del Tesoro, la insignia de peregrino, el programa itinerario y los gastos indispensables para los actos religiosos en los distintos puntos que visitará la peregrinación.

La Dirección General de la Santa Casa comunica que ha nombrado en Loreto una Comisión para disponer cuanto convenga a los peregrinos.

En tiempo oportuno se publicarán las Delegaciones para las cédulas de identificación inscripción de peregrinos, lo mismo que los precios de billetes reducidos que las diferentes Compañías ferreas concederán para pasar a Barcelona desde los distintos puntos de España.

La salida del tren especial de Barcelona será el día 2 del próximo septiembre, y saldrá de Italia, de regreso, el día 16 o 17, conforme publicaremos.

Además de visitar Roma, La Porciúncula de Asís, Loreto, Bolonia, Padua, San Marcos de Venecia, San Carlos de Milán y Génova, los peregrinos visitarán el célebre santuario de Nuestra Señora de la Guardia, en Marsella.

ACEITES.—Los 100 kilogramos, extrafino; de 0 a 100 francos; superfino, de 0 a 100 francos; de 120 a 125; Aragón, de 125 a 135 francos.

Alcoholes.—De vino, buen gusto, de 65 a 75 francos hectolitro; de uva, de 65 a 75; Norte, de 45 a 46; Norte extrafino, de 46 a 47; cognac, de 65 a 200 francos.

Azúcares.—De 60 a 62 francos los 100 kilos; cristalizados, de 52 a 53; en empaque, de 12 a 14; bastardos, de 26 a 27; en bruto, blancos, de 26 a 27; rojos, de 23 a 24 francos.

Corchinos.—Los mil, superfino, de 25 a 35 francos; fino, de 15 a 25; ordinario, de 10 a 15 francos.

Forrajes.—Heno, de 2 a 10 francos; alfalfa, de 9 a 10; paja, de 5 a 6; algarrobas, de 0 a 10; salvados, de 10 a 14 francos los 100 kilos.

Desde Barcelona.—Primera clase, 260 pesetas; segunda clase, 170; tercera clase, 105.

Desde Girona.—Primera clase, 249,50 pesetas; segunda clase, 158; tercera clase, 98,50.

Desde Figueras.—Primera clase, 243,05 pesetas; segunda clase, 153; tercera clase, 98,50.

En dichos precios totales van comprendidos el timbre, los cambios, los recargos del Tesoro, la insignia de peregrino, el programa itinerario y los gastos indispensables para los actos religiosos en los distintos puntos que visitará la peregrinación.

La Dirección General de la Santa Casa comunica que ha nombrado en Loreto una Comisión para disponer cuanto convenga a los peregrinos.

En tiempo oportuno se publicarán las Delegaciones para las cédulas de identificación inscripción de peregrinos, lo mismo que los precios de billetes reducidos que las diferentes Compañías ferreas concederán para pasar a Barcelona desde los distintos puntos de España.

La salida del tren especial de Barcelona será el día 2 del próximo septiembre, y saldrá de Italia, de regreso, el día 16 o 17, conforme publicaremos.

Además de visitar Roma, La Porciúncula de Asís, Loreto, Bolonia, Padua, San Marcos de Venecia, San Carlos de Milán y Génova, los peregrinos visitarán el célebre santuario de Nuestra Señora de la Guardia, en Marsella.